

El Boletín Oficial sale los Lunes, Miércoles y Viernes de cada semana.

Las reclamaciones se remitirán francas de porte, sin cuyo requisito no se recibirán en esta redacción.



Se reciben suscripciones en esta Ciudad calle de S. Lázaro núm. 25, (casa-imprenta) á 12 reales al mes en la capital.

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA.



Parte Oficial.

SS. MM. la Reyna Doña Isabel II, su augusta Madre, y S. A. R. la Serma. Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda, continúan en la Côte sin novedad en su importante salud.

Número 76.

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO.

Seccion de fomento.

A fin de que no sufra ninguna interpretacion por parte de algunos Ayuntamientos, el contenido de la prevencion décima de mi circular de 29 de Enero último, inserta en el Boletín oficial número 14 del corriente año, creo oportuno advertirles, que los que se encuentren en el caso de proponerme la corta de arboles y malezas á treinta varas á cada lado de los caminos mandados componer, se entienda tan solamente en aquellos que se conocen ó están designados como carreteros, que conducen de un pueblo á otro, y de ningun modo en los que se dominan sende-

ros, que cruzan por los montes. —Guadalajara 16 de Febrero de 1845. —Rafael de Navascués.

Número 77.

DIPUTACION PROVINCIAL

Los Alcaldes constitucionales de los pueblos de esta provincia, en que residan amas de la inclusa, establecida en esta capital, se servirán hacer saber á las mismas, que para el dia 25 del actual se las satisfará la mensualidad de Enero último. —Guadalajara 17 de Febrero de 1845. —Rafael de Navascués, gefe político Presidente. —Francisco Esteban Ranz, Secretsrio.

PARTE NO OFICIAL.

Metodo de enseñanza mutua.

(Continuacion.)

Puede ejercitarse la primera seccion si el maestro lo considera útil, en el conocimiento del nombre de las letras,

BOLETTIN.

Del Acebo.

(Continuacion)

En Ceuta, en el campo del Moro, se crian hermosos troncos del grueso del cuerpo de un hombre: yo lo he empleado en embutidos, y he hecho liga de su corteza.

Sitio. Los bosques y los setos. Florece en mayo.

Propiedades medicinales. El acebo despide un olor desagradable, y sus bayas tienen un sabor desabrido y nau-

seabundo. El cocimiento de la raiz y de la corteza es emoliente y resolutivo, y las bayas purgantes. Se debe usar interiormente con mucha precaucion; aunque algunos autores prescriben las bayas en número de diez ó doce para purgar los humores crasos y pituitosos. Las hojas en polvo se han dado alguna vez, y con buen éxito, en las calenturas intermitentes; y su infusion es un remedio estomacal y útil para curar el reumatismo.

Propiedades económicas. La liga que se hace de su corteza, para coger pájaros, es mejor que la de *muérdago*. (V. esta palabra.) El modo de hacerla es el siguiente: se quita la película exterior; se machaca la segunda corteza, y se hace de ella una pasta, que se entierra en un lugar fresco, metida en una olla: despues que ha fermen-

6 del alfabeto; la segunda seccion puede ocuparse en leer palabras monosilabas de dos letras: la tercera, palabras tambien monosilabas de tres, cuatro y mas letras; la cuarta, palabras de dos silabas; la quinta, de tres y mas silabas. De este modo pueden leer toda clase de palabras y hasta de corrido, las secciones sexta, séptima y octava.

La clase general de escritura en pizarra se compone de las mismas secciones, y pueden ir escribiendo, letras y palabras por el orden que se ha referido. La primera seccion puede ir formando las letras en arena ó en pizarra. Estas secciones pueden tambien ejercitarse en la doctrina cristiana. Para los ejercicios de aritmética se han formado hasta ahora diez secciones, no obstante que en esta clase general no se ha solido comprender á todos los niños; sino solo á los que componen la quinta, sexta, séptima y octava secciones de lectura; distribuyéndolos en diez, del modo siguiente: la primera seccion se ejercita en la numeracion; las cuatro siguientes en la adiccion, sustraccion, multiplicacion y division en sus formas simples; otras cuatro secciones en las mismas operaciones compuestas, ó con números abstractos y denominados; y la seccion décima se compone de aquellos niños que se ejercitan en quebrados de diferentes especies. Mas en el dia, cuando se comienza á enseñar á los niños la aritmética por medio de objetos al mismo tiempo que á conocer las letras, del modo que se practica en las escuelas de parvulos; y cuando tambien se les enseña á dibujar ó escribir las letras que van conociendo, y pueden escribir del mismo modo las cifras ó caracteres numéricos, no vemos la necesidad de destinar solamente las cuatro secciones superiores de lectura al estudio de la aritmética. Ni aun juzgamos necesario el número de diez secciones para esta clase; pudiendo bastar ocho como en las demas clases. En este caso podrán componer la primera seccion los que comienzan á escribir los números; la segunda los que aprenden el orden de colocacion de los números, ó la numeracion; la tercera los que aprenden la adiccion y sustraccion simples; la cuarta los que se ejercitan en la multiplicacion y division idem; la quinta adiccion y sustraccion compuestas; la sexta multiplicacion y division id.; pudiendo por este medio emplearse las secciones séptima y octava en el ejercicio de los quebrados y llegar en el estudio de la aritmética hasta donde el maestro pueda conducirles. Formadas asi las secciones habrán de permanecer necesariamente mas largo tiempo en ellas los discipulos: no se renovaràn tan á menudo; mas este no debe ser un grande inconveniente. Tambien será preciso subdividir cada seccion en dos ó tres porciones, subdivisiones, cuando es considerable el número de discipulos; lo mismo que ahora se practica en las clases generales de lectura y escritura en pizarra.

Nada hemos dicho de la escritura en papel, porque

tado se saca, se lava en varias aguas; se le quitan los filamentos leñosos, y se hace del resto una masa.

La mayor utilidad que se puede sacar del acebo comun es para formar setos, pues duran mas de dos siglos, y son impenetrables á hombres y animales; plantándolos en triángulo, en dos filas, entrelazando sus ramas, aclarándolos todos los años, y recortándolos para que no se estiendan demasiado. El único inconveniente de estos setos es la lentitud con que crecen; pero una vez formados pagan con su duracion la espera y cuidado que há costado el criarlos. Pueden tambien servir, si se quiere, de una cerca excelente y de recreo alrededor de la casa, porque se atusan como el carpe, y conservan siempre un verde hermoso: á trechos, se pueden dejar crecer los troncos,

no es enseñanza general que se dé desde luego á todos los discipulos; sino solo á una porcion de los que escriben en pizarra; porcion que suele variar desde la sexta parte hasta la mitad del número total de niños. Los que escriben en papel deben estar provistos de muestras y cuadernos como en la enseñanza simultánea. Estan bien separados en cuatro, cinco ó mas subdivisiones, ocupando cada una una mesa, y trabajando como se dirá despues.

(Continuará.)

Observaciones prácticas sobre las virtudes de las aguas minero - medicinales de Trillo.

POR EL DOCTOR

Don Mariano José Gonzalez y Crespo: Medico-director por S. M. de este Establecimiento: &c.

(Continuacion.)

ARTICULO IX.

Paraplegias.

La paraplejia es una de las especies de perlesias menos frecuentes y menos peligrosa; es decir, que siendo muy pocas veces sostenida por vicio del órgano cerebral, no es tan fácil termine en apoplejía, y ocasione la muerte. Casi siempre aquella dolencia es simpática, y un efecto de causas externas que obrando con violencia sobre los cordones nerviosos producen una lesion en ellos, mas ó menos fuerte, los comprimen ó impiden se comuniquen á los músculos la influencia de la potencia nerviosa, tan necesaria que sin ella no existe sensibilidad ni movimientos voluntarios: otras veces es debida á causas que afectando los órganos asimilativos llegan á alterar sus importantes funciones, la máquina de dia en dia se desmejora, debilita y enflaquece, y el resultado es que esta predisposicion con la presencia de cualquier causa excitante, por poco enérgica que sea, hace contraer dicha especie de parálisis parcial: tambien la producen los excesos de los placeres del amor que empobrecen y censumen el principio de la vida, las continuadas pasiones de ánimo, tanto activas como deprimentes, que á un mismo tiempo alteran las funciones naturales, abaten la accion muscular, y enervan la cerebral; y por último, las impresiones repentinas de un frio violento, la accion continuada de una atmosfera húmeda y fria, y los baños de un temple bajo, tomados inoportunamente estando sudando, ó padeciendo dolores artríticos ó reumatismos crónicos.

Las aguas minerales de Trillo poco ó ningun efecto ocasionan en las paraplegias originadas por las primeras

y redondear las copas y su ramage. Conviene que cuanto rodea una habitacion tenga cierto aire de aseo y de adorno, que cuestan muy poco y recrean agradablemente la vista. Los claros de estos setos no se deben rellenar con otros acebos, pues no prenderian, sino con *bruscos y espinos blancos*. (Véase estas palabras)

Hay muy pocas maderas mas útiles que la de acebo para mangos de herramientas de agricultura: pero antes de empezar á usarlos es necesario que la madera esté bien seca: de los renuevos de este árbol se hacen excelentes baquetas de escopeta.

El acebo, como arbusto y como árbol, figura muy bien en los bosquecillos de verano y de invierno. Abandonado á si mismo, y no contrariado por otros árboles

de aquellas causas, pues algunos enfermos que se han presentado ningun alivio han conseguido con el uso interno y externo del remedio mineral, al menos al marchar del establecimiento; y despues no ha llegado á mi noticia cual pueda haber sido el ulterior resultado: al contrario, las paraplejas que reconocen las demas causas se mejoran y curan por envejecidas que sean, y por perdida que tengan los pacientes la esperanza de recobrar la salud.

Muchos de estos vienen como troncos, tienen el hábito del cuerpo enflaquecido y á veces entumecido; las extremidades correspondientes á la parte que padece desnutridas ó edematosas; la fisonomía triste y macilenta; el cutis suave, blando y flojo; la lengua pálida y blanquecina; el apetito perdido; la accion del conducto intelectual disminuida y alterada; los pulsos débiles y acelerados, y únicamente conservan por lo regular una integridad admirable en sus funciones intelectuales.

Estos enfermos empiezan por beber las aguas en dosis mas ó menos crecidas, según lo exige su situacion individual, y ya desde los principios se hace manifiesta la benéfica influencia que producen: por lo regular causan á veces ó un flujo abundante de orina; ó frecuentes y crecidas evacuaciones de vientre que asustarian á un médico poco práctico en la administracion de este remedio; llegándose á persuadir que el flujo abdominal era suficiente á hacer terminar la precaria y frágil existencia de los pacientes; mas áctos no obstante, soportan por algunos dias esta evacuacion puramente critica, con conferencia y tolerancia, al cabo de los cuales se regulariza el flujo de vientre, se dispierta el apetito, se arreglan las funciones digestivas principia á nutrirse la máquina, presenta mejor aspecto, y por consecuencia se han recuperado mas fuerzas para tomar los baños, con los que algunas personas comienzan á adquirir sensibilidad y movimiento en las partes paralizadas, y otras logran aliviarse ó curarse del todo á los treinta, cuarenta ó mas dias. Las observaciones siguientes demostrarán esta verdad.

Observacion 261. José Gutiérrez, natural de Brihuega, edad 59 años; temperamento sanguineo, cuello corto, cabeza grande, casado, tejedor. Sin padecer durante su vida mas dolencias que las de la infancia, sintió repentinamente en los brazos un entorpecimiento, que graduándose y extendiéndose á otros puntos llegó á convertirse en una paraplejia de la parte superior del cuerpo, con dificultad de hablar, y algunos dolores que nacian en el borde inferior del occipital y se propagaban por la direccion de la espina hasta los lomos. Despues de haber tomado, sin efecto, este enfermo por tres meses muchos remedios, se dirigió á Trillo, y con el uso interno y externo de las aguas minerales al ausentarse del pueblo era patente la mejoría, y hablaba con facilidad.

Obs. 262.—Petronila Cubillo, natural de Robledillo, edad 22 años, temperamento sanguíneo, soltera. A consecuencia de

haber hecho un ejercicio violento, de exponerse despues á la corriente de un aire frio, y de suprimirsela la transpiracion, principiaron á entorpecérsela las extremidades inferiores, sintiendo mucha frialdad en estas partes, en las caderas y un dolor en la region lumbar derecha. Con estos achaques continuó trece meses, mas habiéndose mojado, la frialdad aumentó en extremo, el dolor se extendió por los lomos, el entorpecimiento de los muslos y piernas pasó á estupor, y al fin terminó, á pesar de la aplicacion de varios remedios, en una paraplejia completa. Como un tronco fue conducida esta jóven al establecimiento, y salió de él, despues de usar las aguas y los baños, en los mismos términos y llena de desconsuelo: mas á los dos meses, segun me manifestó al año inmediato, habia recobrado su salud, y así repitió las aguas solo por precaución.

Obs. 263.—Grégoria de Pedro, natural de Enche, edad 45 años, idiosincrasia gastro-hepática, casada. En Enero del año de 1829 se la trabó repentinamente la lengua, tanto que no se la entendia lo que hablaba, quedándole ademas muy entorpecida y floja la mitad inferior del cuerpo. De dia en dia crecia el mal, y la enferma se deterioraba y enflaquecia, y así despues de año y medio de padecer, impedida y en una situacion muy deplorable llegó á los baños. Con el uso interno y externo de las aguas se mejoró notablemente.

Obs. 264.—José Barbero, natural de Brihuega, edad 32 años, temperamento bilioso, tejedor. Absolutamente impedido vino á Trillo por padecer una paraplejia del medio cuerpo inferior que le sobrevino hacia dos años por haberse espuesto al terminar unas intermitentes á la impresion de un aire frio. Tan rápida como maravillosamente se curó este enfermo á beneficio de la aplicacion interna y externa del remedio mineral; pues antes de partir del establecimiento andaba muy bien, y al año inmediato le vi llevar en brazos al baño á otro paráltico.

Obs. 265.—El Excelentísimo Señor Don Francisco Javier de Caraza, mariscal de campo, natural de Sevilla, edad 73 años, temperamento bilioso-nervioso, constitucion deteriorada. Padecía una paraplejia incompleta del medio cuerpo inferior, siendo tan grande el estupor y flojedad de las piernas, que no podia tenerse de pie ni andar aun sosteniéndole. En la mas deplorable situacion vino este enfermo al pueblo, y con el uso interno y externo de las aguas medicinales, á pesar de su avanzada edad, no solo repuso notablemente su constitucion, sino que adquirió el movimiento y fuerza de las extremidades, en términos de andar solo y con facilidad antes de regresar á su casa.

Obs. 266.—Manuel Martin, natural de la villa del Prado, vecino de Madrid, edad 36 años, idiosincrasia gastro-hepática, casado, tabernero. Por abusar de las bebidas espirituosas sufría frecuentes ataques de cólicos, y del último le resultó una paraplejia incompleta de la parte

inmediatas, se viste de ramas casi desde el suelo hasta la cima, y parece una columna terminada por una pirámide.

Ningun árbol suministra tantas especies jardineras ó de segundo orden como el acebo; es decir, especies que no pueden reproducirse por semillas, sino únicamente por estacas ó ingertos. (V. la palabra especie). Miller y Duhamel, cuentan un número muy grande de especies jardineras con frutos rojos, amarillos ó blancos; pero si se siembran sus semillas, excepto las rojas que son el tipo, no reproducen las variedades: el modo único de propagarlas es por ingertos. Las variedades principales son las siguientes:

El acebo con hojas manchadas de blanco ó amarillo,

con los bordes y espinas plateadas de un lado solo ó de ambos, con los bordes y espinas de color de púrpura, amarillos ó blancos, de hojas con los nervios de diferentes colores, de hojas mas ó menos largas y anchas, con espinas mas cortas ó mas largas, sin espinas, ó con la cara superior cubierta de ellas.

Cultivo. Cuando el fruto está maduro, es decir, en octubre ó noviembre, segun el clima, se siembra inmediatamente en un erialero bien preparado y labrado. Si no se ha de sembrar hasta pasado el invierno, conviene guardarlo entre arena, en un sitio fresco, y al abrigo de los hielos, para sembrarlo cuando estos cesen. El primer método me parece preferible, porque la germinacion es mas segura y mas pronta. Para el segundo debe adver-

inferior del cuerpo. Las aguas minerales en bebida y baños repusieron la deteriorada constitucion de este enfermo, y volvieron á sus miembros toda su agilidad y vigor.

Obs. 267.—Inocente Martín, natural de Berninches, edad 35 años, temperamento bilioso, trabajador, casado. Hacia dos meses habia padecido las viruelas, y en la convalecencia hizo un ejercicio violento y se acostó al aire libre; á poco tiempo quedó paralitico de la mitad del cuerpo inferior. En estos términos vino el enfermo á las aguas, y con beberlas y bañarse despues, adquirió el movimiento: antes de marchar del pueblo ya andaba solo.

Obs. 268 — D. Mariano Eorrafa, natural de Madrid; edad 45 años, temperamento bilioso nervioso, casado. Hacia mas de un año que por impresion de un aire frio habia padecido dolores artritico-reumáticos en los miembros abdominales; estos dolores concluyeron por quitar la sensibilidad de los miembros y producir una paraplegia incompleta en la mitad inferior del cuerpo: despues de cuatro meses de sufrir esta dolencia sin lograr el menor alivio, no obstante un prolijo plan de curacion, impedido vino al establecimiento: y con las aguas y los baños del Rey, consiguió una notable mejoría, pues solo le quedó alguna debilidad en las partes afectas. Pasado un año, para ver si conseguia hacer terminar este achaque tomó los baños termales de Ledesma, pero habiendose exacerbado el mal, tuvo en la temporada de 1842 que recurrir al mineral de Trillo, y segunda vez obtuvo el éxito mas li-songero.

Obs. 269.—Doña Amalia Gasco, niña de 3 años natural de Madrid, temperamento linfático-escrofuloso. Desde su nacimiento padecia una paraplegia de la mitad inferior del cuerpo: teniendo una debilidad y falta de energia muscular en los miembros abdominales, y así no so habia logrado hacerla andar apesar de haber apurado para ello todos los socorros imaginables. En tal estado los padres trageron á esta niña al establecimiento, su máquina estaba deteriorada, en su cuello existian varios infartos escrofulosos, y la voluntad no egereió la menor accion sobre los músculos de la parte enferma del cuerpo. Con los baños minerales de la Princesa, auxiliados con friegas secas á la columna vertebral y unas misturas tonico-difusivas, esta niña cambió su constitucion, pues se repuso notablemente, desaparecieron los infartos linfáticos, se robustecieron los músculos afectos y por lo tanto la enfermita consiguió andar con firmeza y soltura.

Obs. 270.—D. Mariano Viale, natural de Madrid, edad 45 años, temperamento bilioso, casado. Habiendo sufrido mas de dos años fuertes dolores en los miembros abdominales, llegaron á producir una paraplegia incompleta de la parte inferior del cuerpo: despues de tres meses de padecer esta dolencia sin conseguir el menor alivio, vino impedido á las aguas minerales, las que bebió primero, bañandose á continuacion, casi recobró su salud.

Obs. 271.—Marcos Biera, natural de Ledanca de Ta-

luxe, que si no se entierran inmediatamente las semillas, no germina la mayor parte de ellas hasta el segundo ó tercer año, y muchas nunca.

Si se quiere ganar tiempo, cójanse en el monte las plantas jóvenes nacidas de semillas, que estarán al pié de los árboles viejos, arrancándolas con su tierra, sin lo cual prenderian con mucha dificultad, y trasplántense: esta operacion debe hacerse por abril en los países donde son frecuentes las lluvias de verano y el calor moderado, y por otoño en los demas, para que tengan tiempo de prender durante el invierno, y aun de hechar nuevas raíces. Conviene regarlas cuando lo necesiten, y preservarlas de los grandes calores. En los bosques está protegida su juventud por la sombra de los acebos grandes: es

juña, edad 33 años, temperamento bilioso casado, jornalero. A consecuencia de haberse espuesto á la accion de frios fuertes, de haber hecho egercicios excesivos, y de haber tirado mucha sangre por unas heridas le acometió una paraplegia incompleta de la mitad inferior del cuerpo. La aplicacion de varios remedios no produjo el mas mínimo efecto pero con la del mineral, en bebida y baños, este enfermo se mejoró.

Obs. 272.—Inocente Valiente, natural de Guadalajara, edad 50 años, temperamento bilioso, casado, jornalero. Padecia una oftalmia palpebral del ojo derecho, y á consecuencia de la influencia de un frio fuerte le sobrevino una paraplegia de la mitad inferior del cuerpo. Para curarse de estas dos afecciones, vino á los baños y al marchar del establecimiento no habia experimentado el enfermo mas alivio que haberse repuesto alguna cosa: pero al año inmediato en que repitió las aguas y los baños, dijo que en la temporada anterior á los veinte dias de usar el remedio mineral, la oftalmia habia desaparecido, adquiriendo tambien la sensibilidad y el movimiento en las partes paralíticas.

Obs. 273.—D. Domingo Fourquet, frances, vecino de Madrid, edad 62 años temperamento bilioso viudo, hacia algunos meses habia perdido el movimiento y disminudosele la sensibilidad de la mitad del cuerpo inferior. No hallando alivio con los remedios comunes, logró este feliz resultado con las aguas y los baños de Trillo.

(Continuará.)

Anuncios.

En el mercado celebrado en la villa de Brihuega en el dia dos del corriente, desapareció una burra propia de Angel Garcia vecino de San Andres del Rey, cuyas señas se espresan á continuacion, la persona que supiere su parade-ro dará razon al Alcalde constitucional de dicha villa de Brihuega.

Señas de la Burra.—Edad 4 años.—Alzada pequeña.—pelo negro.—Estrecha de cuerpo.—aparejada con dos pellejos de lana negros.

necesario, pues, suplir esta falta en los jardines. Sembrándolos en macetas, que se manejan y trasportan fácilmente de un lugar á otro, facilitan el cultivo, y el que prendan las plantas jóvenes nacidas de semillas, trasplántandolas con su cepellon, y cuando su tronco ha adquirido el grueso conveniente, se ingertan las variedades que se quieren conservar ó multiplicar.

Imprenta de D. P. M. Ruiz y hermano.